



Cáritas:
Un esfuerzo constante de la comunidad cristiana
Por una sociedad más justa, fraterna y solidaria.
Lic. Maritza Sánchez

¿Quiénes somos?

Cáritas es una institución de la Iglesia católica para la acción caritativa – social de la Iglesia, Desarrolla el ministerio de la caridad en nombre de la comunidad católica, dando testimonio del amor de Dios a los hombres y está estructurada en diversos niveles: parroquial, diocesano, nacional e internacional, constituyendo, una red de redes con 162 miembros en 200 países y territorios. donde desarrolla su acción en correspondencia con las particularidades de cada contexto local.

Campo de trabajo del servicio de Caridad:

La Caridad cristiana en nuestros días, no es problema de “limosnas”, que, desde luego, asistir es necesario en situaciones concretas; la caridad es más bien un esfuerzo para que el hombre, especialmente quien sufre la pobreza y sus consecuencias, pueda desarrollarse en plenitud y adquiera conciencia de su dignidad y autoestima; la caridad nos pide un trabajo diario por un ordenamiento de la sociedad más justo y equitativo; la caridad nos exige crear entre los hombres esa convivencia en fraternidad propia del Reino de Dios.

Al amor cristiano, si ha de ser creíble, se le exige hoy tareas y objetivos que hace cien años no se mencionaban en los documentos pastorales de la iglesia: relación caridad- derecho, caridad –justicia; caridad – distribución de los bienes, y, a modo de culminación, caridad en la verdad, como recientemente nos ha enseñado Su Santidad Benedicto XVI .

Es fácil decir: “Hay que construir una sociedad más justa y fraterna. Pero ¿cómo se construye? Este es el problema.

El hombre es una persona dotada de inteligencia y voluntad; es un ser social que tiene que vivir y convivir con otras personas; es sujeto de derechos e igualmente deberes.

Nadie construye un edificio amontonando piedras. Sera necesario labrar piedra a piedra para que así pueda encajar cada una de ellas en la pared.

Este hombre que ha de convivir con otros y formar la sociedad, necesita todo un trabajo de labrado personal, de educación y formación.

Educar y formar a los creyentes, a la comunidad creyente, enseñándoles que el amor al prójimo y la justicia son inseparables; que “hacer justicia, para el Dios de la Biblia, es defender al indefenso, acoger al desvalido y oprimido; que para un creyente hacer justicia es ponerse de parte del más débil y defender sus derechos; que la Paz es un don de Dios y tarea de todos, fruto de la justicia y del respeto a los derechos de todos.”¹

Espiritualidad de Cáritas:

La centralidad de la caridad para la fe cristiana está ilustrada en el Evangelio de San Mateo 25, (31-46), donde el criterio de juicio no es la lealtad a las leyes, sino la manera en que los juzgados actuaron para con sus hermanos. El amor al prójimo significa dar de comer al hambriento, de beber al sediento, acoger al peregrino, vestir al desnudo, etc. Otro aspecto de esa parábola es que el amor al prójimo, es en realidad lo mismo que el amor a Dios. Y por último el juez se identifica con aquellos que recibieron ó no recibieron ayuda. Jesús siente como propio todo lo que se haga a otro ser humano. Nos identificamos con las personas pobres y las que sufren, porque son centro de la preocupación de Dios. Es este el motor bíblico de la labor de Cáritas.

La espiritualidad de Cáritas que emana de una perspectiva teológica está fundada en la diaconía, servicio a los demás pero especialmente a los pobres y marginados. Precisa de discernimiento, participación y empoderamiento de los pobres, para su propio desarrollo, el sentimiento de que al servir a los pobres, al hacer valer su dignidad humana, de hecho servimos a Dios.

“En su Encíclica Deus Caritas est, el Papa Benedicto XVI reflexiona también sobre la espiritualidad concreta de Cáritas. Afirma que las agencias humanitarias católicas deben ser profesionales, independientes de partidos e ideologías, y no deben hacer proselitismo (31). Deben sintonizar también con otras organizaciones en el servicio a las diversas formas de necesidad (34). Habla de los propio trabajadores de Cáritas, afirmando que deben distinguirse no sólo por “realizar con destreza lo más conveniente en cada momento, sino por su dedicación al otro con una atención

¹ Ezcurra Florentino, “El servicio de caridad en la comunidad parroquial”, Cáritas de Pamplona, 2da edición pág. 21.

que sale del corazón, para que el otro experimente su riqueza de humanidad” (31) y recomienda una “formación del corazón” (31). El resultado será una manifestación de amor al prójimo no impuesto “desde fuera” sino como consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad. Los empleados de Cáritas deben distinguirse no sólo por su profesionalidad, sino también por ejercer la libertad radical que vivió Jesús, sentirse uno con los demás que les llevan a hacer la voluntad de Dios, lo que es lo mismo que trabajar por el bien común. ²

Cáritas en Cuba:

Cáritas Cuba fue constituida formalmente por decreto de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba que consta en el acta de fecha 25 de febrero de 1991.

Los fines de nuestra entidad según los estatutos de Caritas Internationalis a los que nos subscribimos son Irradiar la Caridad y la Justicia social desde el Evangelio y la Doctrina social de la Iglesia.

Caritas Cubana trabaja para y con personas y grupos en desventaja social, su dignificación y empoderamiento, de manera que puedan insertarse en una sociedad con capacidad de asumirlos e integrarlos, favoreciendo así la tolerancia, el dialogo, la reconciliación y la consecución del bien común.

Desde el año 2000, hemos desarrollado dos procesos de reflexión con la participación de todos los niveles de la red nacional, los que culminaron en asambleas generales. La Asamblea General, es un órgano de dirección de nuestra institución que se compone de representantes de todos los niveles de la red nacional, el equipo de la oficina nacional, el Director y el Presidente de Caritas Cuba. Se convoca una vez cada cinco años para realizar un proceso de evaluación y reflexión del período y trazar las líneas de trabajo de la institución para la siguiente etapa.

La primera asamblea general se celebró en el año 2001 y la reflexión estuvo básicamente iluminada por la exhortación apostólica “Iglesia en América”. En aquella ocasión los participantes consideraron aún vigentes la primera visión y misión de Cáritas Cuba concebidas en 1998 y de ella emanaron Líneas generales y prioritarias por diócesis prevaleciendo en todas la necesidad de formación.

Como parte del plan de respuesta a dichas necesidades y gracias al apoyo de Cáritas de Alemania se organizó un primer plan de formación general. Este tuvo una gran repercusión en la profesionalización y fortalecimiento de la institución como actor social.

El proceso de reflexión que antecedió a la Segunda Asamblea General de Cáritas Cuba en 2006, estuvo iluminado por la Carta Encíclica “Deus caritas Est” que sirvió de base para la renovación y en algunos casos concepción de la visión y misión de la institución para cada uno de sus niveles según las realidades locales.

La Segunda Asamblea General en febrero de 2007 deja formalmente aprobadas nuestra visión y misión actuales, ambas concebidas de forma intensamente participativa

Visión de Cáritas Cubana

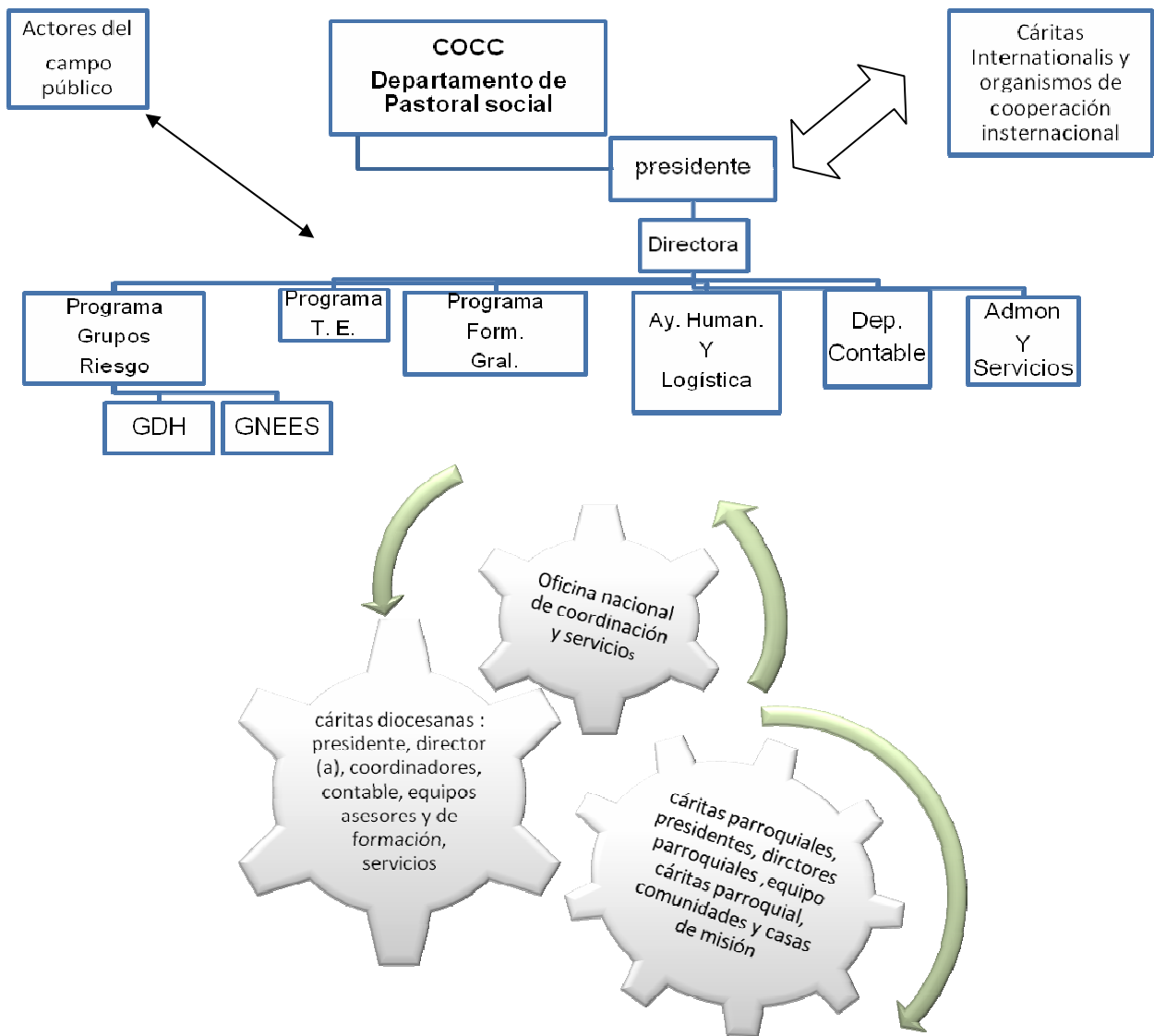
Cáritas Cubana, desde su identidad cristiana, quiere ser una organización con un voluntariado comprometido y capacitado, que propicie la sensibilización y participación activa de la sociedad y trabaje en coordinación con otras instituciones y personas de buena voluntad, en nuevos espacios y con libertad de acción para transformar las realidades que impiden la dignificación del hombre y la mujer cubanos.

Misión de Cáritas Cubana:

Cáritas Cubana acompaña, asiste y promueve, mediante el ejercicio organizado de la caridad que testimonia el amor de Dios desde el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia, a personas, grupos vulnerables y en desventaja social, sin distinción de credo, raza, género e ideología, a través de programas y proyectos sociales: participativos y formativos, fomentando redes de comunicación y solidaridad para que la persona descubra su dignidad como hijo de Dios, premisa de una sociedad justa y solidaria.

² Schmidhalter Matthias, “La historia de Caritas Internationalis”, Caritas Internationalis, mayo 2007, pág. 9

Estructura organizativa de Cáritas Cuba:



Puede parecer que Cáritas en Cuba tiene grandes dimensiones, sin embargo, la grandeza no está en las dimensiones de la estructura, sino en los valores éticos y morales que sostienen y animan su funcionamiento, cualidades que todos debemos atesorar y cuidar con mucho celo.

Principales ejes de trabajo:

I. Fortalecimiento institucional:

Este eje tiene el objetivo de asegurar:

- *La identidad*
- *Espiritualidad*
- *Ética*
- *Profesionalidad*
- *Formación y capacitación*
- *Sostenibilidad y futuro de la institución.*
- *Mejorar la gestión y administración de nuestros recursos.*
- *Fomento de aportes locales*

II. Trabajo con grupos vulnerables de nuestra sociedad:

- Tercera Edad
- Grupos con riesgo de marginalidad:
- Grupos de Desarrollo humano infante / juvenil Programa GDH.
- Grupos y Personas con necesidades educativas especiales Programa GNEES.
- Grupos y Personas viviendo con VIH / SIDA.

Cada uno de los programas, además de ofrecer diversos servicios a estos grupos, brinda formación y capacitación a profesionales y voluntarios en dependencia del campo de trabajo y los objetivos y metas esperados en cada programa / proyecto.

III. Emergencia y ayuda humanitaria.

- Ayuda humanitaria a instituciones de la iglesia y el estado
- Atención personalizada a casos humanitarios
- Intervención en las emergencias que se presentan cada año, mayormente a causa de fenómenos climatológicos
- Rehabilitación y reconstrucción.

Algunos datos sobre la labor de Cáritas en Cuba. Año 2009.

Eje de fortalecimiento institucional:

Formación general:

En los últimos dos años, la Oficina nacional impartió 10 módulos de Formación y un taller nacional sobre Intervención en Emergencias, los que se replicaron en la totalidad de las diócesis y actualmente estamos en un proceso de evaluación del impacto que esta enseñanza ha tenido sobre los voluntarios y los equipos parroquiales y diocesanos en el desempeño de sus roles.

■ 2 sobre DSI: sensibilización y profundización

■ 3 de herramientas de trabajo Social

■ 2 sobre Manejo y solución de conflictos

■ 3 sobre Espiritualidad

El equipo nacional de formación imparte los temas a los formadores diocesanos (3 de cada diócesis) y estos los replican en sus diócesis.

Se han beneficiado de estos esfuerzos más de 550 personas, en su mayoría integrantes del voluntariado.

Otros grupos meta para la formación y capacitación sistemática lo constituyen los Directores, contadores y coordinadores de las 11 cáritas diocesanas con el objetivo de mejorar nuestra capacidad de respuesta a las problemáticas sociales.

Eje II: Trabajo con grupos vulnerables de nuestra sociedad:

Programa Tercera Edad:

Según los últimos datos correspondientes a Diciembre de 2009, en este programa, 3041 voluntarios sirven a 25 390 ancianos en diversos servicios organizados para responder a necesidades básicas tanto de índole material como social y espiritual.

<u>Servicios</u>	<u>cantidad</u>	<u>Beneficiarios</u>
Elaboración de alimentos	181	6809
Lavado de ropa	88	1771
Talleres de costura y artesanía	128	7399
Grupos de espiritualidad. Cultura y Recreación.	310	8791
Otros	19	270
Total	726	25390

Programa para Grupos de Desarrollo Humano Infante /juvenil y sus familias (GDH):

Está dirigido a niños, niñas, adolescentes y jóvenes en riesgo de marginalidad y sus familias. A través de este programa tratamos de lograr que desarrollen comportamientos en correspondencia con valores éticos que les permitan integrarse a la sociedad como ciudadanos de bien. Y que las familias manejen herramientas que les faciliten la educación y crecimiento humano de sus hijos. También incidimos sobre la comunidad para que sea más sensible y responsable en relación con este grupo.

730 voluntarios apoyan los siguientes servicios para 5317 beneficiarios:

Servicios	beneficiarios
Talleres de valores, habilidades y manualidades (145)	3788
Guarderías (7)	296
Asistencia con alimentos e higiene	203
Aula de computación (4)	166
Bibliotecas (12)	864
Total	5317

Programa GNEES: Está dirigido a Grupos de personas con necesidades educativas especiales y sus familias, mediante sus servicios anhelamos que estas personas levanten su autoestima y autovaloración, desarrollar habilidades sociales en todos los beneficiarios y artísticas en los grupos con talleres para ese fin, una mayor integración al grupo escolar y promover cambios de imagen en la comunidad social y por ende mayores oportunidades de inserción laboral y social para estas personas.

Hasta el año 2009, 1017 personas con Síndrome Down y 543 con otras discapacidades y sus familiares se benefician con este programa en el que 373 voluntarios ofrecen sus servicios a través de talleres de formación, de valores, de habilidades, intercambio y acompañamiento.

Programa VIH/SIDA:

Como es de esperar, es un programa concebido para las personas afectadas por el Virus de inmunodeficiencia humana (VIH), sus familias y grupos de riesgo. 60 voluntarios acompañan a 1206 personas y organizan actividades de prevención.

El programa tiene tres actividades básicas: Formación, prevención y acompañamiento con la finalidad de Potenciar permanentemente la reducción de riesgo a contraer ITS y especialmente VIH /SIDA.

Informar y Sensibilizar a las familias y a la comunidad para cambiar la estigmatización que prevalece sobre estas personas y mejorar su inclusión y la de sus familias, especialmente la de los niños seroafectivos, constituye uno de sus mayores retos.

Intervención en las emergencias:

Cáritas ha intervenido en la totalidad de las Emergencias provocadas por fenómenos meteorológicos ocurridas desde los años 90 hasta la fecha.

Puede decirse que cada una de esas ocasiones constituyeron capítulos únicos por sus particularidades dadas fundamentalmente por el tenor de las relaciones Iglesia - Estado , la realidad del contexto específico y la capacidad de respuesta de la red Cáritas local .

En relación con la última Gran emergencia provocada por el paso de los huracanes Gustav, Ike y Paloma durante el verano del año 2008 nuestra intervención tuvo la intención de asistir y además facilitar a las familias afectadas un ambiente de vida más seguro procurando su participación

Fue así como con la participación de la comunidad cristiana; el apoyo de las autoridades públicas centrales y locales, las que facilitaron nuestra presencia con poder de decisión; la generosidad de varias cáritas miembros de Cáritas Internationalis en Europa, Asia y Estados Unidos; así como, los varios envíos de alimentos, artículos de higiene, sanitarios y médicos donados por la comunidad cubana que vive en Estados Unidos a través de las Hijas de la Caridad, pudimos dar testimonio del Amor de Dios a miles de personas y familias cubanas afectadas por estos meteoros.

En la siguiente tabla mostramos algunos de los resultados de esa respuesta:

Rubros	Personas beneficiadas	Familias beneficiadas
Alimentos	215 921	12 230
Artículos de higiene y del hogar	52 808	56 179
Mat de construcción para reparar techos y apoyo financiero para reparaciones		1 939
Colchones		3 853
Ropa, calzado y otros	35 669	4 674
Material médico para hospitales		9 hospitales
Total	304 398	78 880

La evaluación de esas experiencias, vistas con perspectiva de futuro, nos enseña que tiene una gran importancia el fortalecimiento de la red nacional en cuanto a su capacidad organizativa, la formación y capacitación sistemática de sus miembros y la comunicación y estructuración de redes de apoyo al interior de la Iglesia y con otros actores sociales.

Hasta aquí una visión muy general sobre nuestro quehacer.

Es de suma importancia, procurar la integralidad y sostenibilidad de todas estas acciones, para ello, es imprescindible identificar y trabajar en coordinación con otros actores del campo público cuyo cometido tenga como finalidad las mismas personas y grupos sociales a quienes servimos.

Es así como tanto las Cáritas de base como diocesanas y la oficina de coordinación nacional establecemos relaciones unas oficiales, otras circunstanciales, y otras sistemáticas, con diversas entidades y personas relacionadas con salud, educación, cultura, deporte, administración política, etc. con las que trabajamos para fines comunes. Cada una desde su enfoque e identidad sobre la base del respeto, lo que propicia un abanico de posibilidades que facilitan los procesos de promoción de la persona, la familia y de diversos grupos sociales. Es también una forma de observar en nuestras prácticas, hasta donde en nuestro contexto ha sido posible, el principio de subsidiaridad.

“La subsidiaridad está entre las directrices más constantes y características de la doctrina social de la Iglesia, presente desde la primera gran encíclica social. Es imposible promoverla dignidad de la persona si no se cuidan la familia, los grupos, las asociaciones, las realidades territoriales locales, en definitiva, aquellas expresiones agregativas de tipo económico, social, cultural, deportivo, recreativo, profesional, político, a las que las personas dan vida espontáneamente y que hacen posible su efectivo crecimiento social. Es este el ámbito de la sociedad civil, entendida como el conjunto de las relaciones entre individuos y entre sociedades intermedias, que se realizan en forma originaria y gracias a la “subjetividad creativa del ciudadano”. La red de estas relaciones forma el tejido social y constituye la base de una verdadera comunidad de personas, haciendo posible el reconocimiento de formas más elevadas de sociabilidad”³

Una mirada contemplativa de nuestra realidad, nos revela diversas problemáticas sociales que conllevan el incremento no solo de las viejas formas de pobreza, sino también, de las llamadas nuevas formas, las que afectan a ambientes y grupos no tan carentes de recursos económicos pero con un gran vacío existencial que los hace altamente vulnerables ante varias formas de escapismo, cuyas prácticas, hieren profundamente la dignidad de estas personas, frenan el desarrollo social y promueven diversas formas de violencia.

Esta realidad nos interpela a todos y nos urge a ser constructores de Paz., la que sabemos es fruto de la justicia y la caridad. *“La Paz se construye día a día en la búsqueda del orden querido por Dios y solo puede florecer cuando cada uno reconoce la propia responsabilidad para promoverla”⁴.*

María de la Caridad, signo que resume la fe de este pueblo desde 1612, Reina y Patrona de Cuba, madre amorosa, que cobijas a todos tus hijos sin distinción de raza, género, credo e ideología, protege y acompaña a nuestro pueblo y a la Iglesia que en este amado suelo peregrina. Amén.

La revista *Espacio Laical* puede ser vista en www.espaciolaical.net
y adquirida en la Casa Laical, sita en Teniente Rey #152 (tercer piso) e/ Bernaza y Villegas, La Habana Vieja. Cuba

³ *Compendio DSI. No 185,*

⁴ *Pablo VI, mensaje para la jornada mundial de la Paz, 1974: AAS 65.*